

# Saviano y el Sísifo Giovanni Falcone

Roberto Saviano, amenazado por la Cosa Nostra desde hace 18 años, reconstruye el combate antimafia del fiscal Giovanni Falcone, al que querer hacer justicia le costó la vida

IÑIGO URRUTIA



ILUSTRACIÓN  
IVÁN MATA

La Camorra condenó a muerte al escritor Roberto Saviano (Nápoles, 1979) tras publicar 'Camorra' (2006), una disección que abrió en canal la estructura y el sistema mafiosos. Lleva dieciocho años con escolta e identidades falsas, la vida destruida, arrepentido de aquella obra, si bien no ha cesado en su compromiso de desnudar el mundo de la mafia con obras como 'La banda de los niños' y 'Beso feroz'.

'Los valientes están solos' reconstruye la trayectoria del fiscal antimafia Giovanni Falcone, asesinado por orden del capo di capi Totò Riina. Mil kilos de trilita bajo un túnel de la autopista entre Palermo y el aeropuerto acabaron con su vida y las de su esposa y tres de sus escoltas en 1992. Se había convertido en un símbolo, en un icono, aunque él lo sintió como un aislamiento absoluto,

transfigurado en una «ausencia».

Las similitudes entre ambos son evidentes. Y Saviano rinde tributo en esta novela de hechos reales –el soporte documental suma 60 páginas al final del texto– a quien en cierto modo es su alter ego simbólico. Hombres enfrentados al crimen y que no se sienten solos, sino que lo están. Héroe ciudadano que en el mejor de los casos logra reconocimiento post mortem. Falcone en vida fue vilipendiado por los medios como 'juez estrella', el modo más eficaz de torpedear su combate y de ponerle en la diana. Una infamia de la que incluso fue partícipe Leonardo Sciascia.

Saviano humaniza el personaje, perfila sus sentimientos, sus miedos y angustias, sus dudas en sus relaciones sentimentales, en la negativa a la paternidad... Esta novela traza más allá de los apasio-

nantes hilos que sostienen el relato –tramas financieras, técnicas de contrabando, componendas políticas, infiltrados, arrepentidos– los rasgos de un hombre que sufre por sus más cercanos, tiene miedo y, a la vez, la determinación de seguir adelante. «...en realidad es como Sísifo. Tiene la ilusión ingenua, eterna y obstinada de que puede soportar sobre sus hombros humanos un peso que no es humano». Lo intentará junto con otros igual de corajudos e idealistas, conscientes de que probablemente su empeñamiento por la justicia les acarreará su sentencia de muerte, como Cesare Terranova, Rocco Chinnici, Paolo Borsellino o el general Alberto Dalla Chiesa. Y todo ello mientras sometidos al desprecio y la infamia de cierta opinión publicada. Hasta el punto de que cuando se aborta un intento de asesinar a Falcone, hay medios que le atribuirán la autoría de artefacto.

## Seguir la pista del dinero

Saviano se sumerge en los convulsos años 80 del siglo pasado para levantar una crónica documentadísima de la batalla que libró contra la mafia siciliana, a pesar de las sibilinas estrategias de obstrucción desde diferentes esferas del poder, y que culminaría con el famoso 'Maxiproceso' que en 1986 concluyó con 19 cadenas perpetuas y 2.665 años de condena a 346 capos y sicarios.

Falcone instituyó el método de seguir la pista del dinero para dar con el capital de origen mafioso porque a medida que avanza en el esclarecimiento de los tentáculos económicos y empresariales de la Cosa Nostra afloran los vínculos del crimen organizado con estratos del poder: banca, política empresariado y claro, la judicatura. El poder corruptógeno de la democracia que tiene la mafia es precisamente una de las claves de su éxito. «Las bandas mafiosas se dedican hace tiempo al tráfico de heroína y cocaína en Milán, pero necesitan lavar el dinero en negocios legales, por lo que se sirven de empresarios milaneses muy activos en el sector de la construcción que, a su vez, usan los contactos que tienen en las altas esferas de la política local es un modelo de éxito que puede repetirse donde se quiera», declara el fiscal. Y Falcone inquieta, está hurgando en un avispero, por ejemplo la relación de la Democracia Cristiana con el crimen organizado, y de ahí no se sale indemne. Falcone se sentirá «derrotado, traicionado y humillado» y, no obstante, perseverará hasta su último hálito en su compromiso con la justicia.



**LOS VALIENTES ESTÁN SOLOS**  
ROBERTO SAVIANO

Traductor: Juan Manuel Salmerón Arjona.  
Edit.: Anagrama.  
Páginas: 592.  
Precio: 24,90 euros.